

Donald Trump concluye su mandato con un récord de ejecuciones federales en 120 años

17/01/2021

La administración de Donald Trump llevó a cabo en la madrugada de hoy su 13ª ejecución federal desde julio, una carrera sin precedentes que concluyó apenas cinco días antes de la toma de posesión del presidente electo Joe Biden, **que se opone a la pena de muerte federal.**

Dustin Higgs, condenado por ordenar el asesinato de tres mujeres en un refugio de vida silvestre de Maryland en 1996, fue el tercero en recibir una inyección letal esta semana en la prisión federal de Terre Haute, Indiana.

El Departamento de Justicia del presidente Donald Trump **reanudó las ejecuciones federales el año pasado luego de una pausa de 17 años. Ningún presidente en más de 120 años había supervisado tantas ejecuciones federales.**

Higgs, de 48 años, fue declarado muerto a la 1.23 (hora local). Cuando se le preguntó si tenía alguna última palabra, Higgs se mostró tranquilo pero desafiante, y mencionó a cada una de las mujeres que los fiscales dijeron que ordenó matar.

«Me gustaría decir que soy un hombre inocente... No soy responsable de las muertes», dijo en voz baja. «Yo no ordené los asesinatos».

Higgs no se disculpó por nada de lo que hizo la noche de hace 25 años cuando otro hombre disparó contra las mujeres, y

recibió cadena perpetua.

Cuando la inyección letal de pentobarbital comenzó a fluir por sus venas, Higgs miró hacia una habitación reservada para sus familiares y abogados. Saludó con los dedos y dijo: «Te amo».

Los fuertes sollozos de una mujer que lloraba desconsoladamente comenzaron a resonar en la sala de testigos reservada para la familia de Higgs cuando sus ojos se pusieron en blanco. Rápidamente se quedó quieto, sus pupilas visibles con los párpados parcialmente abiertos.

Después de la ejecución, una hermana de Tanji Jackson, una de las mujeres asesinadas que tenía 21 años cuando murió, publicó una declaración dirigida a Higgs y mencionó a su familia.

«Ahora van a pasar por el dolor que experimentamos», dijo. «Cuando termine el día, tu muerte no traerá de regreso a mi hermana ni a las otras víctimas. Esto no es un cierre». La declaración no incluía el nombre de la hermana.

El número de condenas a muerte federales ejecutadas bajo el gobierno de Trump desde 2020 es superior a la suma de todas las de los 56 años anteriores, lo que reduce el número de presos en el corredor de la muerte federal en casi una cuarta parte. Pero es probable que ninguno de los alrededor de 50 hombres restantes sea ejecutado pronto, si es que alguna vez lo será, ya que Biden señaló que pondrá fin a las ejecuciones federales.

La única mujer condenada a muerte, Lisa Montgomery, fue ejecutada el miércoles por matar a una mujer embarazada y luego sacar al bebé de su útero. Fue la primera mujer ejecutada en casi 70 años.

Las ejecuciones federales comenzaron cuando la pandemia de coronavirus arrasó las cárceles de todo el país. Entre los prisioneros que contrajeron Covid-19 el mes pasado estaban Higgs y el ex traficante de drogas Corey Johnson, quien fue ejecutado el jueves.

En la ejecución de Higgs el sábado temprano, los funcionarios que estaban en la cámara de ejecución fueron más cuidadosos en mantener los barbijos puestos después de que un juez federal expresó su preocupación de que los funcionarios de la ejecución de Johnson haya sido laxos en las precauciones contra el coronavirus. Cuando un mariscal llamó desde un teléfono de la cámara de la muerte para preguntar si había algún impedimento para continuar con la ejecución de Higgs, no se sacó el barbijo y colocó el auricular debajo del mentón.

Desde los últimos días de la presidencia de Grover Cleveland a fines del siglo XIX, el gobierno de Estados Unidos no había ejecutado a presos federales durante una transición presidencial, según el Centro de Información sobre Pena de Muerte. La de Cleveland también fue la última presidencia durante la cual el número de civiles ejecutados a nivel federal fue de dos dígitos en un año, 1896.

En un artículo de opinión en The Washington Post a principios de esta semana, Martin Luther King III, el hijo mayor de Martin Luther King Jr. y Coretta Scott King, recordó que Higgs, un hombre negro, iba a ser ejecutado el viernes, el día de cumpleaños de su padre. Fue así que con apelaciones de última hora, se retrasó hasta la madrugada del sábado.

«El gobierno federal no debería estar tomando innecesariamente más vidas negras, y hacerlo en el cumpleaños de mi padre sería

vergonzoso», escribió.

Presión sobre Biden

Ya se está acumulando presión sobre [Joe Biden](#) para que cumpla sus promesas de poner fin a la pena de muerte federal. La ACLU emitió un comunicado después de la ejecución de Higgs en el que instó a Biden a invocar sus poderes presidenciales después de su juramento.

«Debe conmutar las sentencias de las personas en el corredor de la muerte federal por cadena perpetua sin libertad condicional, y debe eliminar la muerte de todos los juicios pendientes», dijo la ACLU.

En 2000, un jurado federal en Maryland condenó a Higgs por asesinato y secuestro en los asesinatos de Tamika Black, de 19 años; Mishann Chinn, 23; y Tanji Jackson.

Los abogados de Higgs argumentaron que era «arbitrario e injusto» ejecutar a Higgs, mientras que Willis Haynes, el hombre que disparó los tiros que mataron a las mujeres, se salvó de la pena de muerte.

En una declaración después de la ejecución, el abogado de Higgs, Shawn Nolan, dijo que su cliente había pasado décadas en el corredor de la muerte ayudando a otros reclusos.

«No había ninguna razón para matarlo, particularmente durante la pandemia y cuando él mismo se enfermó de Covid que contrajo debido a estas ejecuciones irresponsables y esparcidas», dijo Nolan.

Higgs tuvo una infancia traumática y perdió a su madre a causa del cáncer cuando tenía 10 años, decía la petición de clemencia del 19 de diciembre de Higgs.

Higgs tenía 23 años la noche del 26 de enero de 1996, cuando él, Haynes y un tercer hombre, Víctor Gloria, recogieron a las tres mujeres en Washington, DC y las llevaron al departamento de Higgs en Laurel, Maryland, para beber alcohol. y escuchar música. Antes del amanecer, una discusión entre Higgs y Jackson, llevó a la joven a tomar un cuchillo en la cocina antes de que Haynes la convenciera de que lo dejara caer.

Gloria dijo que Jackson hizo amenazas cuando salía del departamento con las otras mujeres y pareció anotar el número de patente de la camioneta de Higgs, lo que lo enfureció. Los tres hombres persiguieron a las mujeres en la camioneta de Higgs, y Haynes las persuadió para que subieran al vehículo.

En lugar de llevarlas a la casa, Higgs las llevó a un lugar apartado en el Refugio Nacional de Vida Silvestre Patuxent, un territorio federal en Laurel.

«Consciente en ese momento de que algo andaba mal, una de las mujeres preguntó si iban a tener que ‘caminar desde aquí’ y Higgs respondió ‘algo así’», según documentos judiciales.

Higgs entregó su pistola a Haynes, quien disparó a las tres mujeres fuera de la camioneta, testificó Gloria.

«Gloria se volvió para preguntarle a Higgs qué estaba haciendo, pero vio a Higgs sosteniendo el volante y mirando cómo ocurrían los disparos desde el espejo retrovisor», dijo el fallo de 2013 de un panel de tres jueces del Tribunal de Apelaciones del 4º Circuito de Estados Unidos.

Chinn trabajaba con el coro de niños en una iglesia, Jackson en la oficina de una escuela secundaria y Black era asistente de maestro en la Escuela Nacional Presbiteriana en Washington, según The Washington Post.

(La Nación)